

La experiencia y evidencia empírica ha demostrado que la mayoría de las muertes que ocurren en el mundo pueden ser evitables, y que los casos de enfermedades crónicas pueden ser reducidos sustancialmente como resultado de una prevención coordinada por los diferentes sectores. En este sentido, las inmunizaciones han sido consideradas como las intervenciones preventivas en salud más efectivas y con una óptima relación costo-beneficio.

Dentro de la prioridad de salud infantil definida por el Plan Nacional de Salud Pública, se considera el manejo de las enfermedades inmunoprevenibles a través del Plan Ampliado de Inmunizaciones (PAI), el cual es un programa vertical que se ejecuta en conjunto entre el Ministerio de la Protección Social, las EPS del Régimen Contributivo y Subsidiado, y las Entidades Territoriales.

Como ya se mencionó, el PAI es uno de los programas de salud pública que ha mostrado los mejores resultados en la protección de salud, en especial en la salud de los niños. El Plan Nacional de Salud Pública establece como meta alcanzar coberturas de vacunación con todos los biológicos del PAI por encima del 95%, en niños y niñas menores de 1 año. Para esto, diseñó la estrategia de vacunación sin barreras; la suplementación con vitamina A, “estrategia PAI-Plus” en poblaciones de riesgo.